



ESQUEMA

Tema 3. Los Modelos y Sistemas de Costes.

INDICE

1.- TIPOS CLÁSICOS DE PRODUCCIÓN, TIPOLOGÍA DE PRODUCTOS Y RAZON DE SER DE LOS CENTROS DE COSTES.	2
1.1.- TIPOS CLÁSICOS DE PRODUCCIÓN.	2
1.2.- TIPOLOGÍAS DE PRODUCTOS.	3
2.- OBJETIVOS DE LOS SISTEMAS Y MODELOS DE COSTES.....	5
3.- CLASIFICACIÓN DE LOS SISTEMAS Y MODELOS DE COSTES.	5
3.1.- DIFERENTES MODELOS DE COSTES PARA DIFERENTES PROPÓSITOS.	5
3.2.- CRITERIOS DE ELECCIÓN DEL SISTEMA DE COSTES.....	7
3.3.- CRITERIO BASADO EN LA ORGANIZACIÓN DE LA EMPRESA.....	7
3.3.1.- <i>Sistema Inorgánico</i>	7
3.3.2.- <i>Sistema Orgánico</i>	7
3.4.- CRITERIO BASADO EN EL MOMENTO DEL CÁLCULO: SISTEMA HISTÓRICOS Y PREDETERMINADOS.	7
3.5.- CRITERIO BASADO EN EL PORTADOR: PRODUCTOS, DEPARTAMENTOS, PROCESOS, PEDIDOS, ABC, OTROS.	8
3.5.1.- <i>Sistema de Costes por Procesos o Lugares de Costes</i>	8
3.5.2.- <i>Sistema de Costes por Ordenes de Fabricación, Pedidos o Portadores de Costes</i>	9
3.5.3.- <i>Otros Sistemas de Costes ABC</i>	9
4.- LOS MODELOS DE COSTES. COSTE COMPLETO Y COSTE VARIABLE.9	
4.1.- INTRODUCCIÓN.....	9
4.2.- FUNDAMENTOS DEL FULL-COSTING O COSTE COMPLETO Y DEL DIRECT-COSTING O COSTE VARIABLE.	10
4.3.- DIFERENCIAS DE LOS SISTEMAS DE COSTES COMPLETOS Y VARIABLES.	10
4.4.- LA COMPLEMENTARIEDAD DE AMBOS MODELOS DE COSTES.....	10
5.- IMPORTANCIA DE LOS CENTROS DE COSTES.	11
5.1.- RAZÓN DE SER DE LOS CENTROS DE COSTES.	11
5.2.- CLASIFICACIÓN DE LOS CENTROS DE COSTES O DE ACTIVIDAD, PRINCIPALES (OPERATIVOS Y NO OPERATIVOS) Y AUXILIARES.	11
5.4.- REQUISITOS QUE DEBE CUMPLIR UN CENTRO DE COSTES.-	13

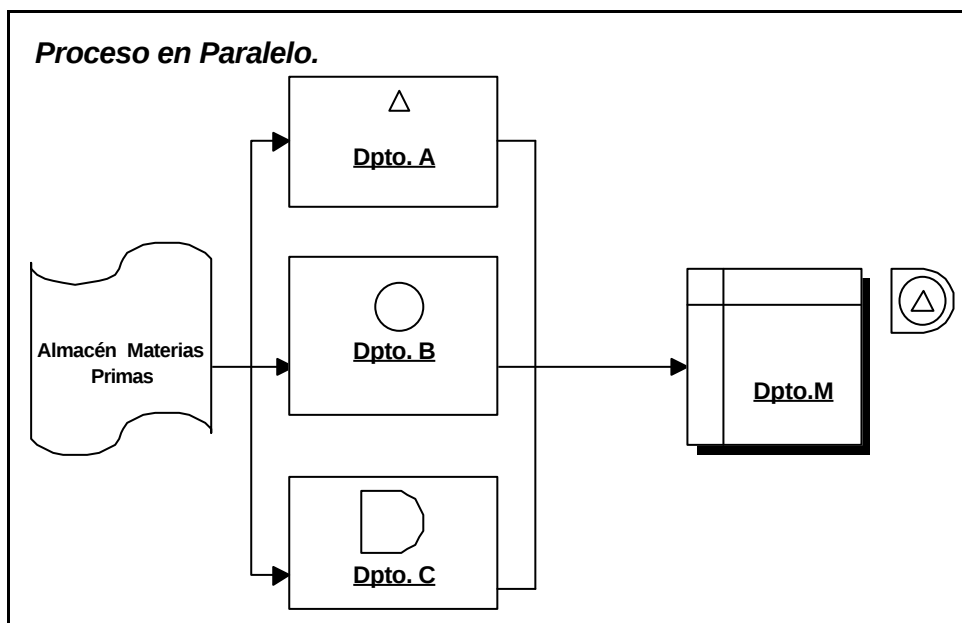
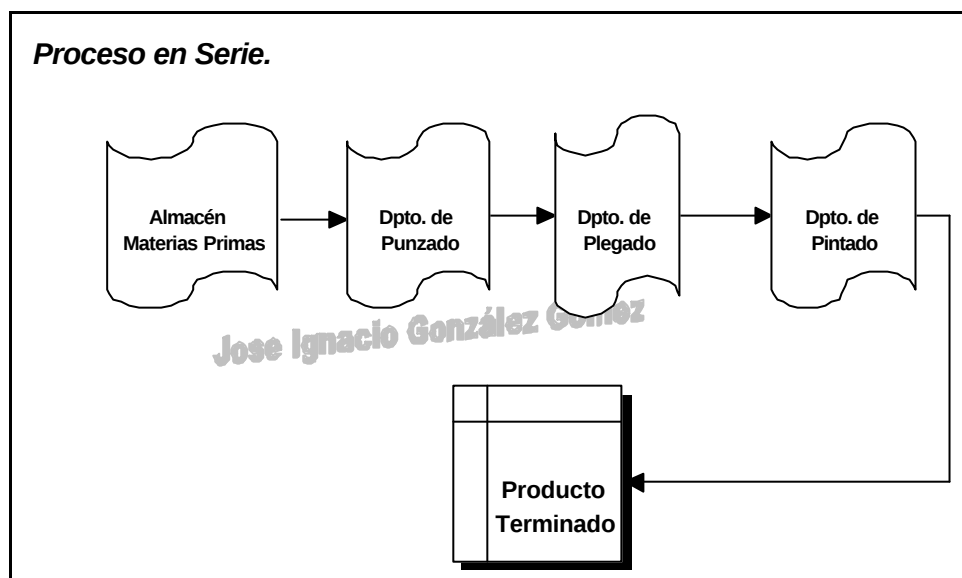
1.- Tipos clásicos de producción, tipología de productos y razon de ser de los centros de costes.

1.1.- Tipos clásicos de producción.

En el intento de establecer una clasificación de carácter clásico de los diferentes sistemas de producción podemos distinguir los siguientes:

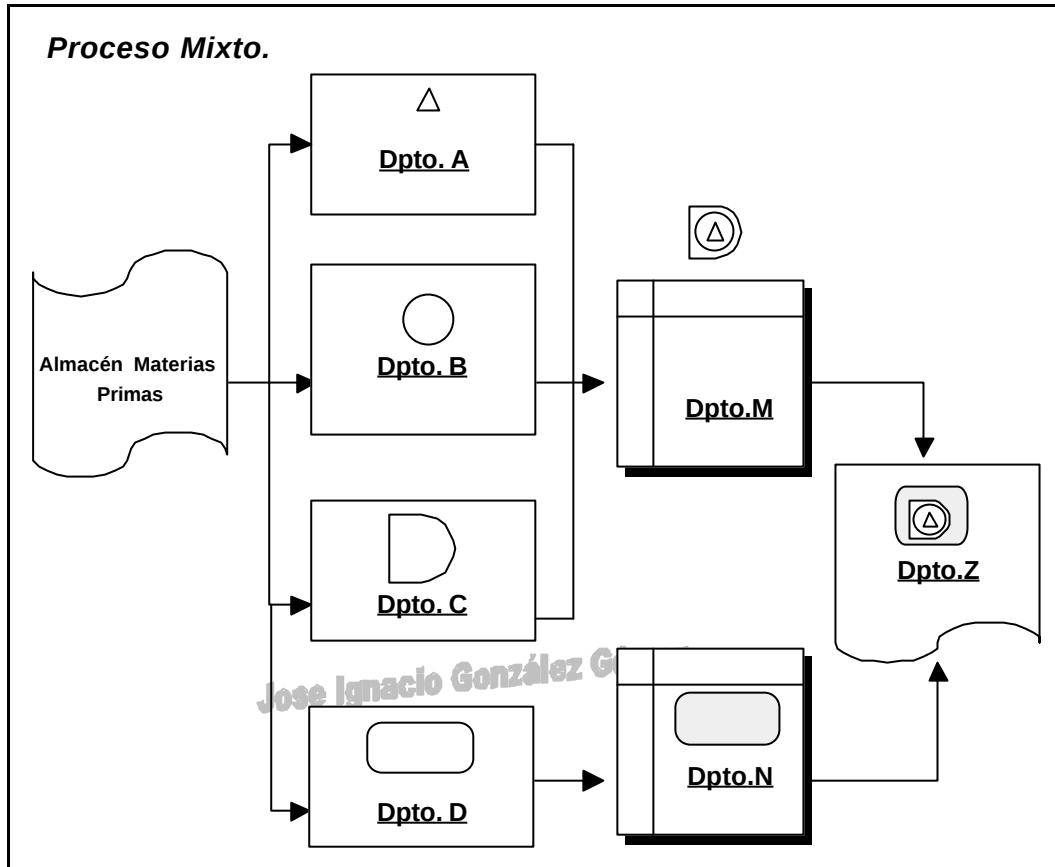
- ➔ Sistema de Producción en Serie o Proceso en Serie.
- ➔ Sistema de Producción en Paralelo o Proceso en Paralelo.
- ➔ Sistema de Producción Mixto o Proceso Mixto.

El proceso en serie, cada departamento recibe del precedente los productos semiterminados, les añade un componente más de su valor añadido industrial, y los expide al siguiente departamento de la cadena productiva, hasta la total elaboración del producto.



En el proceso en paralelo, cada departamento se ocupa de una parte del producto, y en un departamento posterior todas esas partes se integran formando el producto terminado.

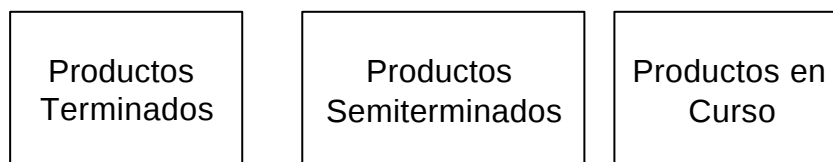
En los procesos mixtos se da una mezcla de los dos anteriores.



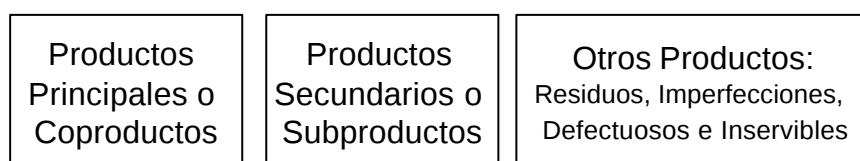
1.2.- Tipologías de productos.

Clasificación de los Productos

* Según el grado de acabado



* Desde la perspectiva de la producción múltiple



Ni en la literatura ni en la práctica contable existe unanimidad en la clasificación de los distintos tipos de productos, no obstante una posible clasificación de los mismos podría ser la que a continuación proponemos.

Según el grado de acabado:

- **Productos Terminados:** Son aquellos que como su propio nombre indica están completamente finalizados.
- **Productos Semiterminados:** Son aquellos productos que les falta por completar alguna de las fases del sistema de producción para ser considerados como terminados.
- **Productos en Curso:** Son aquellos Semiterminados que se encuentran inmersos sin acabar alguna de las fases del proceso de producción.

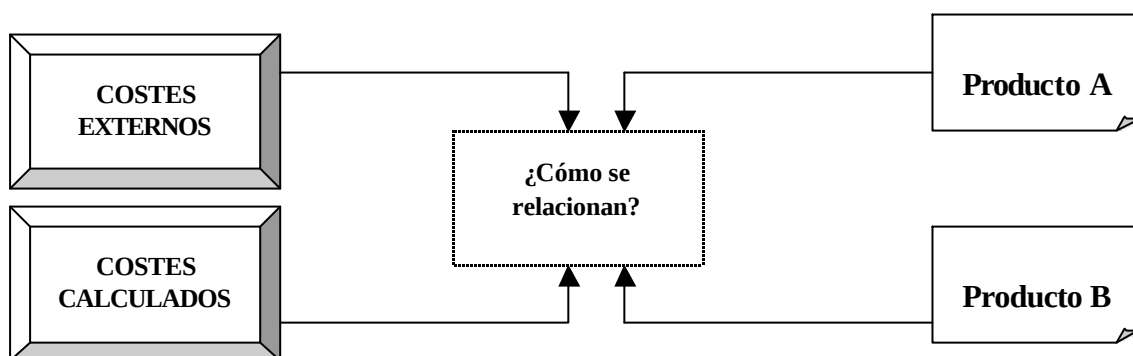
Desde la perspectiva de la producción múltiple:

- **Productos Principales o Coproductos vs. Subproductos.** Existe cierto consenso general en admitir que tendrán la consideración de subproducto los productos con un valor de realización sensiblemente inferior a los demás. Siendo por tanto, los coproductos aquellos cuyos valores de venta sean semejante y superiores a los primeros. Intentando resaltar más esa diferencia, se podría añadir que los coproductos son el objetivo principal de la empresa, mientras que los subproductos serían el resultado secundario del proceso.
- **Otros Productos (Residuos, Imperfecciones, Defectuosos e Inservibles):** Respecto a los residuos hemos de señalar que son aquellas partes o trozos de material que se desprende en el proceso productivo, ya sea de forma inevitable, debido al proceso técnico (serrín en el corte de madera), ya de forma voluntaria. Los residuos pasan a denominarse desechos cuando cumplen las siguientes condiciones: * Tener un valor de realización. * Poder ser utilizados, por la propia empresa o por otras ajenas, como primera materia o como materia auxiliar. Si no se cumplen esos requisitos se denominan desperdicios. Los retales de telas en la industria de la confección, útiles para de lazos o cinturones en ciertos vestidos, pueden ser un ejemplo claro de desecho. También tendrían la consideración de desechos algunos productos derivados del cerdo, como las tripas, que pueden ser utilizadas o vendidas para embutir.
- Como ejemplo de *desperdicio* se podría citar la piel de melocotón en el proceso de enlatado de éste, o la ganga de la mayoría de los minerales o incluso la escoria de las centrales nucleares.
- Respecto a los productos *imperfectos* son aquellos productos terminados que no se ajustan a las normas de calidad o de acabado establecidas por la empresa para su producción, pero susceptibles, mediante un proceso adicional, de ser subsanados, pasando de esta forma a convertirse en coproductos o subproductos. Tal sería el caso, en la fabricación de muebles de puertas onduladas, que son sometidas a un posterior proceso de lijado y cepillado encajan con normalidad.
- Los productos defectuosos son aquellos productos imperfectos para los que no existe posibilidad de reconversión en coproducto o subproducto, pero pueden ser comercializados en su estado actual. La no subsanación de los defectos no implica, de forma necesaria, que técnicamente sea imposible. En algunos casos puede no serle económicamente rentable a la empresa; en otros, tienen fácil salida al mercado (prendas para campañas de rebaja) en ese estado. Como ejemplos válidos pueden considerarse, en el sector textil, las telas con deficiencias en el teñido, etc.
- Respecto a los productos inservibles son aquellos productos defectuosos que no pueden ser ni utilizados ni vendidos. El jamón mal curado o estropeado o los

muebles inútiles por la carcoma serían claros ejemplos. Se diferencian de los desechos en que son productos terminados, habiéndose incorporado todos los costes necesarios para su fabricación.

2.- Objetivos de los sistemas y modelos de costes.

Tanto los sistemas como los modelos de costes pretenden dar respuesta a la incógnita sobre como asignar los costes a los productos o servicios. Es decir, hemos estudiado anteriormente como primero debemos definir los componentes de nuestro sistema de costes y clasificar los mismos, queda por determinar en definitiva la forma de relacionar los costes con los servicios o productos y para ello se haremos uso de los sistemas y modelos de costes. De forma esquemática el problema quedaría resumido de la siguiente forma:



Para establecer las relaciones entre los costes y los productos o servicios, se hace uso de lo que tradicionalmente se denominan como sistemas y modelos de costes que pretendemos analizar.

Por tanto el objetivo perseguido por los sistemas y modelos de costes, es elaborar y procesar la información de manera adecuada, de forma que nos permita:

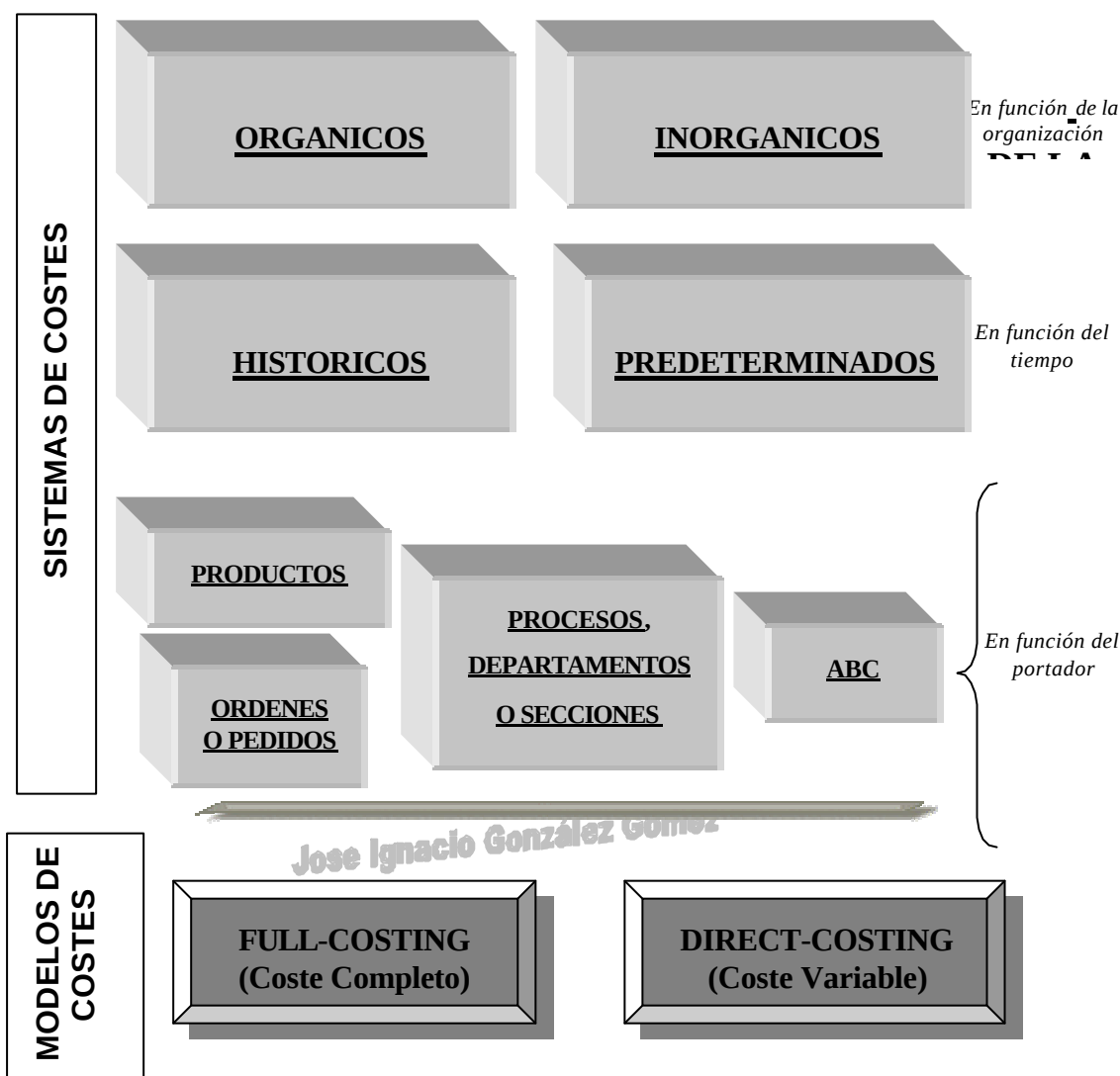
- Valorar las existencias para ayudar a la contabilidad financiera a determinar el resultado contable.
- Proporcionar información que pueda servir de soporte para la adopción de decisiones.
- Proporcionar información para la valoración de la actuación de las unidades organizacionales, y para la planificación de una actividades futuras de la empresa.

3.- Clasificación de los sistemas y modelos de costes.

3.1.- Diferentes modelos de costes para diferentes propósitos.

La contabilidad de costes es un sistema de información racional y conciso para calcular los costes por los diversos procedimientos relacionandolos con los ingresos de los productos o servicios fabricados y vendidos en cada periodo, a fin de analizar los resultados obtenidos y generar información para la continua toma de decisiones que implica la gestión empresarial.

En este sentido y de forma esquemática podemos representar los principales sistemas de costes de la siguiente forma:



Antes de pasar brevemente a comentar cada uno de los sistemas y modelos de costes consideramos conveniente el justificar este número de sistemas de costes expuesto en el esquema anterior. En este sentido y como ya hemos señalado la Contabilidad de Costes tiene diferentes objetivos en función de las personas que demanda la citada información, así unos la requieren para:

- Valoración de las existencias y poder completar la información financiera y estimar el beneficio financiero de la empresa.
- Tomar de decisiones en el ámbito interno de la empresa.
- Otros para el adecuado control y seguimiento de las diferentes unidades de la empresa.

Esta diversidad de usos de la Contabilidad de Costes hace que sea difícil alcanzar los objetivos reseñados con un solo sistema y modelo de costes y de ahí la aparición de la diversidad de los mismos.

Por tanto nos encontramos con que no existe un único sistema de costes, sino que existe una variedad, que se diferencia en algunas de las prácticas que se han ido incorporando a lo largo del tiempo.

3.2.- Criterios de elección del sistema de costes.

La elección del sistema de costes debe llevarse a cabo en función de las características de la organización y de las necesidades de información. Con carácter general se puede llegar a identificar tres parámetros esenciales al proceder a la selección de un sistema de costes como son:

1. Características del Proceso Productivo, esto es, forma en la que se lleva a cabo o se desarrolla el flujo del proceso de producción.
2. Momento en que se lleva a cabo el proceso de cálculo.
3. Porción de costes que se acumulan al producto.

Pasemos a continuación a comentar brevemente las características de cada uno de ellos, destacando previamente que estos distintos sistemas de costes han sido agrupados en función de tres criterios fundamentales:

1. Criterios de organización de la empresa.
2. Criterios basados en el momento del cálculo.
3. Criterios basados en el objeto o portador del coste.

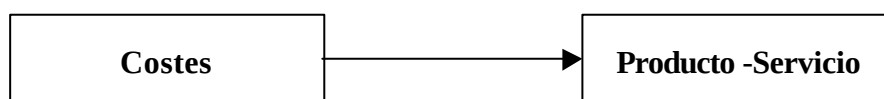
Cada sistema de costes agrupado en cada uno de los criterios establecidos anteriormente no son excluyentes, es decir, se puede dar y en la práctica es lo más común, que se combinen sistemas provenientes de diferentes criterios a la hora de implantar nuestro sistema de costes empresarial.

3.3.- Criterio basado en la organización de la empresa.

Bajo este primer criterio podemos distinguir dos sistemas:

3.3.1.- Sistema Inorgánico.

El sistema inorgánico relaciona directamente los inputs con los outputs, a través de reglas bien precisas, de tal forma que el total de imput de un periodo se imputa sobre el output final o los resultados del mismo. Es decir, intenta relacionar los costes de forma directa con los productos o servicios. Se puede aplicar en unidades de producción muy simples, pero cada vez se usa con menor intensidad.



3.3.2.- Sistema Orgánico.

Los sistemas de costes orgánicos relacionan los inputs con los outputs, a través del análisis de los procesos. Su formación está en consonancia con la estructura funcional de la empresa y con el diagrama del proceso de fabricación.



3.4.- Criterio basado en el momento del cálculo: Sistema Históricos y Predeterminados.

Sistemas Históricos son aquellos en los que la determinación se realiza ex post, cuando ya ha transcurrido el periodo de cálculo, objeto de tratamiento. Es el criterio más

extendido para la valoración de las existencias, puesto que es la metodología en la que se fundamenta los principios contables generalmente admitidos, así como la legislación mercantil.

En el sistema de costes históricos el coste de producción se registra a medida que se incurre en él; en el caso de los materiales directos y de los costes de personal directos, esta sistemática no supone ninguna complicación puesto que son fácilmente vinculables a los outputs o a los centros, que han motivado su incurrencia. Ahora bien, en el caso de los costes indirectos de producción esta sistemática plantea dos problemas:

1. Por un lado, al tratarse de elementos indirectos del coste de producción, no se pueden vincular de forma inmediata con los outputs.
2. Por otra parte el devengo de tales costes no necesariamente se produce de forma regular a lo largo del periodo, puesto que algunos de ellos no son proporcionales a la actividad productiva (alquiler de fábrica, amortizaciones y el mantenimiento, se devengan generalmente en función del tiempo).

Estas limitaciones aconsejan el empleo de las denominadas: tasas predeterminadas, la cual se caracteriza por el empleo de tasas anualizadas de costes indirectos de producción; para ello se procede a promediar o normalizar los costes indirectos de producción totales de un periodo sobre la base de la actividad productiva.

Sistemas Predeterminados son aquellos en los que la determinación se efectúa ex ante, merced a una previsión de costes que sirve de base para la comparación con posteriores contrastes, analizando desviaciones y tomando medidas correctoras. Estos sistemas están orientados fundamentalmente para fines de control del proceso de producción.

El sistema de costes estándar se diseña fundamentalmente con fines de control; para ello se somete a un análisis riguroso las condiciones en que se lleva a cabo el proceso productivo, a fin de garantizar una eficacia y eficiencia en el empleo de los factores productivos.

El sistema de costes estándar incorpora estimaciones tanto de las variables técnicas (coeficientes técnicos de consumo de factores), como para las económicas (precio o coste de los factores), por lo que se llega a obtener un coste estimado o estándar de producción, que es el que a su vez se emplea para valorar los outputs obtenidos durante el ejercicio. Normalmente la base de los costes estándar o predeterminados radica en la experiencia acumulada de los sistemas de costes históricos.

3.5.- Criterio basado en el portador: Productos, Departamentos, Procesos, Pedidos, ABC, otros.

Atendiendo al tercer criterio de clasificación de los sistemas de costes, el portador del coste, podemos encontrar diferentes sistemas que pasamos a conceptualizar brevemente y que en posteriores temas estudiaremos con mayor profundidad.

3.5.1.- Sistema de Costes por Procesos o Lugares de Costes.

El sistema de costes por procesos o producción en serie, se preocupa necesariamente de los costes por departamento o secciones, como paso inevitable para proceder a la promediación de los mismos y su imputación a los productos en las diferentes fases de producción.

Este sistema de costes suele aplicarse en aquellas empresas que se caracterizan por que los productos se obtienen en masa, no existiendo apenas diferencias por unidades o lotes. Todos los productos recorren las mismas fases de producción o los mismos

procesos, de ahí su nombre. Los procesos son continuos. Cada centro de costes transfiere sus costes únicamente al siguiente centro de trabajo, hasta el último proceso en el que se acaba el producto.

3.5.2.- Sistema de Costes por Ordenes de Fabricación, Pedidos o Portadores de Costes.

Por lo general, este sistema se utiliza por las empresas que procesan los pedidos de acuerdo con las especificaciones de sus clientes. Generalmente los órdenes no son nunca exactamente iguales y con frecuencia no todas las ordenes se procesan de la misma manera; en estos casos, es necesario acumular los costes de cada pedido u orden de trabajo a fin de determinar el coste total de cada uno de ellos y, además, llevar a cabo una comparación apropiada de los costes e ingresos.

Así pues los pedidos se caracterizan por la existencia de elementos diferenciadores importantes entre las diversas unidades producidas, ejemplo, constructora, editoriales, etc.

Por tanto este sistema se aplica en empresas que trabajan a medida, numerando cada pedido y aglutinando en él los diferentes tipos de costes que intervienen en su elaboración. Un ejemplo claro es el de un taller de reparación de automóviles: al final la reparación debe conocer con la mayor exactitud posible los costes en los que ha incurrido la reparación efectuada, para poder facturar al cliente la misma tras la incorporación del margen o beneficio. Así las primeras materias (piezas) y la mano de obra directa (sueldo de los operarios que han realizado directamente la reparación) no plantearán problemas a la hora de su afectación, pero será imposible esperar a que llegue el final de mes de la factura de la luz del taller para imputar a la reparación su parte, y por ello, habrá que estimar la imputación de costes indirectos, sin perjuicio de que al final se comparen los costes reales con los imputados a la orden de reparación del cliente. El coste así calculado es estimado por ser estimado uno de sus componentes.

3.5.3.- Otros Sistemas de Costes ABC

En este apartado comenzaremos por comentar el sistema ABC, este método parte de la diferencia entre costes directos e indirectos, relacionados estos últimos con las actividades que tiene lugar en la empresa. El coste final, atendiendo a este método se formará con los costes directos y con los indirectos asociados a ciertas actividades, justamente las que se considera que añaden valor. Las actividades se plantean de manera que todos los costes indirectos respecto del producto aparecen como costes directos de las actividades desde donde se trasladan a los productos de acuerdo con la cantidad consumida de esa actividad, medida adecuadamente. Consideramos que el método ABC también puede plantearse en términos de costes históricos y en términos de costes estándar.

4.- Los modelos de costes. Coste Completo y Coste Variable.

4.1.- Introducción.

Podemos destacar en primer lugar que son dos modelos tradicionales de cálculo de coste: el método del coste completo y el método del coste variable, y que ambos pueden expresarse, bien en términos reales o históricos, bien en términos estándar.

Además de estos dos métodos fundamentales han ido apareciendo otros que, en definitiva, no son más que correcciones o perfeccionamientos de estos dos métodos

fundamentales. En este sentido, podemos citar como perfeccionamiento del método del coste completo, el método de imputación racional y como perfeccionamiento del coste variable, el llamado método de coste variable perfeccionado o direct-costing evolucionado.

Pasamos a continuación analizar brevemente estos modelos.

4.2.- Fundamentos del Full-Costing o Coste Completo y del Direct-Costing o Coste Variable.

El método del coste completo sostiene que todos los costes en que incurre la empresa para producir y vender deben incorporarse al coste final, independientemente de que estos sean fijos o variables.

El Direct Costing es un método que pretende obtener información relevante sobre la relación existente entre el nivel de producción, costes, volumen de ventas y beneficio de cada uno de sus productos o segmentos de actividad.

El coste de un producto en un periodo únicamente absorbe los costes variables, ya que los costes fijos, por sus características, no se consideran costes del producto sino costes del periodo. Se obtiene así un coste final variable.

4.3.- Diferencias de los sistemas de costes completos y variables.

La diferencia esencial entre el método del coste completo y el del coste directo radica en el tratamiento de los costes fijos, pues mientras el primero incorpora las partes alicuotas de los costes fijos en los costes industriales de los productos, el segundo los imputa directamente a los resultados de explotación. Podríamos definirlo como el método de Contabilidad de Costes que se caracteriza por asignar el coste industrial de los productos o servicios, solamente los costes variables. Es decir, considera coste industrial al formado por los costes que varían con el nivel de actividad productiva.

Como hemos visto el empleo de uno u otro sistema de costes puede conducir a diferencias sustanciales en la cifra de resultados de la empresa, en función de la importancia cuantitativa que tengan la producción del ejercicio no vendida, es decir si los inventarios de producción se reducen o incluso son inexistentes, es indiferente el empleo de un sistema u otro.

4.4.- La complementariedad de ambos modelos de costes.

De lo expuesto anteriormente debemos señalar que no hay ningún modelo de costes mejor que otro, la elección del modelo viene determinada fundamentalmente por las características propias de la empresa y en concreto por su sistema de producción, características de sus productos y del mercado.

Es más, lo más conveniente es la coexistencia de ambos modelos en cuanto satisfacer las necesidades de información en la empresa cuestión esta que en absoluto plantea una mayor carga o coste de información ya que los desarrollos de la sistemas de gestión de la información en la empresa y más concretamente los informáticas facilitan de forma determinante su implantación y coexistencia.

5.- Importancia de los Centros de Costes.

5.1.- Razón de ser de los centros de costes.

Es fácil observar que cuando se trata de una empresa pequeña que se dedica a la producción de un solo producto o un solo tipo de productos, el cálculo del coste final no ofrece dificultades especiales. Será el resultado de dividir o distribuir todas las cargas del periodo entre el número de productos obtenidos del mismo, puesto que todas las cargas incurridas durante el periodo pertenecen o afectan al producto, y por tanto a su coste final. En este caso aparece la empresa configurada como un todo bajo una sola autoridad y el problema se reducirá a separar las cargas por periodos.

Pero tratándose de multiproducción, el coste final suele complicarse. Efectivamente, es frecuente por una parte, que la empresa se dedique a la obtención de más de un producto (Producción Múltiple), y, por otra, que la empresa, para un mejor análisis de su actividad económica, aparezca dividida en una serie de funciones, por ej. compras, administración, distribución, producción, financiera, etc.. Funciones que a su vez pueden descomponerse en otras unidades operativas por ej. la función de producción puede descomponerse en Taller A y Taller B.

De esta forma en los casos de producción múltiple se hace necesario organizar la empresa en unidades más pequeñas denominadas Centros de Costes o de Actividad a través de las cuales se pretende facilitar no sólo el cálculo y control de los costes sino que además favorecer la adopción de decisiones. A este proceso se le denomina la **descentralización de la empresa**.

Esta descentralización ofrece como principales ventajas las siguientes:

- 1) Favorece la adopción de decisiones por el hecho de delegar sus responsabilidades a los directivos de los distintos centros de actividad los cuales están en más contacto con la realidad diaria y pueden reaccionar de modo más oportuno y eficaz ante los problemas que surgen.
- 2) Aumenta la motivación de los directivos de los centros de responsabilidad para obtener una mejor calidad y disminuir costes, y en suma, realizar mejor su trabajo.
- 3) La atribución de responsabilidades a los directivos de los centros de actividad permite a la alta dirección y a los staff prescindir del control detallado de las operaciones rutinarias.

Por tanto los centros de costes son lugares o puestos de trabajos en los que se originan costes. El responsable de cada centro tratará de minimizar los costes para cada nivel de actividad en que se encuentre, dentro de unas exigencias programadas de cantidad y calidad de producción en cada área específica.

Estos centros de costes por tanto están constituidas por una agrupación de medios personales y materiales con un mismo objetivo.

5.2.- Clasificación de los centros de costes o de actividad, principales (Operativos y No Operativos) y auxiliares.

Debemos entender que los Centros de Costes son aquellas centros reales o ficticios con capacidad de acumular coherentemente costes.

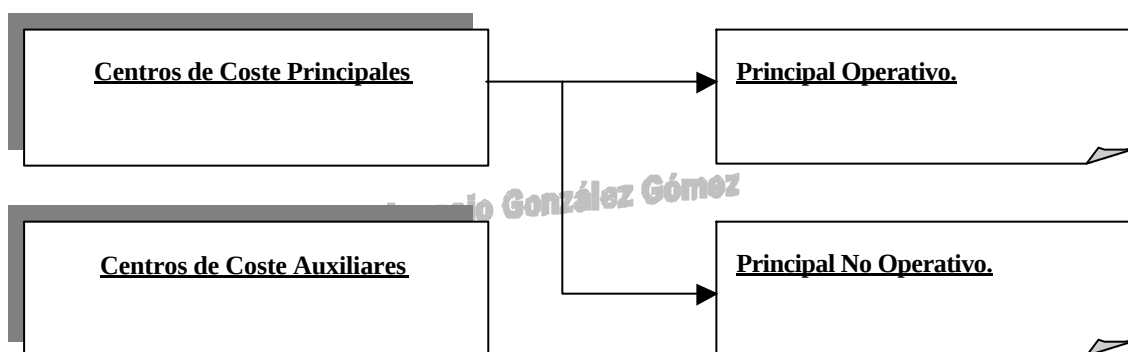
Pero incluso puede crearse centros de costes ficticias, que no pertenezcan a ningún departamento, y que sin embargo faciliten el análisis e imputación de costes. Tal es el

caso de una sección de subactividad, el cual pueden recogerse todos los costes que supongan la infrautilización de los factores productivos, o el de una sección de transportes, en la cual pueden localizarse los costes de transportes de materia prima, productos terminados y productos intermedios.

No existe una norma general que indique el número de centros de costes que deben crearse en una empresa. Esta debe realizar su división teniendo en cuenta las distintas actividades que ejecuta, su mayor o menor necesidad de información y los distintos costes en los que incurra en su proceso productivo. Mientras mayor sea la división de la empresa más fácil será, probablemente distribuir los costes indirectos entre las secciones, pero, tal vez la contabilidad se convierta en un número sinfín de cálculos y de información innecesaria.

Por tanto el número de centros de costes varía en cada empresa, de acuerdo con el tipo de explotación, dimensión, estructura, etc.

Es decir **los centros de costes se clasifican** atendiendo a la participación directa e indirecta con la obtención y/o distribución de bienes y servicios en: **Centros de Costes Principales y Centros de Auxiliares.**



CENTROS DE COSTES PRINCIPALES: Son aquellos centros considerados fundamentales en la empresa y que están vinculados normalmente a las áreas de producción y/o comercialización. Normalmente los centros de costes principales coinciden con las principales funciones de la empresa como son: Aprovisionamientos, Producción, Distribución y Administración.

Como ejemplos típicos de centros de costes principales asociados a las áreas funcionales de la empresa podemos señalar:

Aprovisionamiento	Transformación	Ventas	Administración.
Secc. Compras materias Primas	Sec. Taller A	Sec. Ventas Zona A	Sec. Facturación
Sec. Compras otras materias	Sec. Taller B	Sec. Ventas Zona B	Sec. Secretaria
Sec. Recepción.	Sec. Proyectos.	Sec. Ventas Zona C	Sec. Dirección Gral.
Sec. Almacenamiento.	Sec. Control de Calidad	Sec. Transportes	Sec. Contabilidad

Estos centros de costes principales suelen a su vez clasificarse en operativos y no operativos en función de que estén directamente relacionados con las funciones de producción o transformación (operativos), o de distribución o mercado (no operativos).

El caso del área funcional de administración puede ser considerado como especial en el sentido de que en algunas empresas puede ser tratado como un centro de costes principal (operativo y no operativo) y en otros como un centro auxiliar. Todo depende

de la empresa y sus características particulares como son la dimensión e importancia de la citada área, etc.

CENTROS DE COSTES AUXILIARES: Son aquellos centros cuya función principal es auxiliar a los principales, es decir no están directamente relacionados con las funciones de producción o comercialización. Como ejemplo típicos podemos señalar:

CENTROS DE COSTES AUXILIARES TIPICOS

Inmuebles	Calefacción Limpieza Vigilancia Solares, edificios.	Mantenimiento	Cerrajería Carpintería Electricidad Mecánica
Servicios Sociales	Comedor Sección Sanitaria Biblioteca	Energía	Agua Electricidad Gas

5.4.- Requisitos que debe cumplir un Centro de Costes.-

Por tanto debemos considerar de lo expuesto anteriormente que los requisitos que debe cumplir un centro de costes pueden ser resumidos:

- * Ser representativa de una o más actividades orientadas siempre hacia un mismo objetivo, de tal forma que pueda convertirse en una unidad o lugar de costes, donde se agrupa una serie de costes indirectos. Es decir, se hallan constituidos por una agrupación de medios que sirven para un mismo fin.
- * Ofrecer un resultado de su actividad medible con algún tipo de unidad: metros cuadrados pintados por una sección de pintura, horas-hombre de trabajo en una sección de montaje, número de envases consumidos en una sección de embalaje, productos vendidos en una sección de distribución, horas- maquina en una sección de taller, número de Kilovatios en una sección de energía, etc. Es decir, la actividad del centro de coste puede medirse en algunos casos con un criterio físico (productos fabricados, ventas realizadas, etc..) o con un criterio temporal en otros (tiempo de trabajo).
- * Tener una persona responsable de los distintos costes o consumos que en ella se realizan. Da ahí que otro nombre atribuido a las secciones sea el de Centros de Responsabilidad, ya que cada encargado de sección deberá responder de los costes de su sección, facilitándose así el control de costes. Es decir, al frente de él se encuentra un directivo con autoridad y con la consiguiente responsabilidad.
- * Simplificar el problema de la imputación de costes indirectos a los productos, pero evitándose la creación de excesivas divisiones que dispersen la información.
- * Permitir el estudio descentralizado de los costes. De poco o nada le sirve saber a la empresa que el precio de coste de su producto A es, por ejemplo, de 20 um., sino que, además, deberá conocer en que actividades han sido consumidas cada una de esas 20 um., información que podrá obtener de las secciones.